
Kortazar, Jon y Aiora Sampedro (eds.), *De la biblioteca a la cultura popular. Santos culturales en los ámbitos vascos e ibéricos*, Madrid - Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2025, 331 p. ISBN: 978-84-9192-485-2. 36,00€ 

Introducción. De la biblioteca a la cultura popular. Santos culturales en los ámbitos vascos e ibéricos (*Jon Kortazar y Aiora Sampedro*). PRIMERA PARTE. ÁMBITO VASCO. *Ipui onac*, la osadía literaria de Bizenta Mogel Elgezabal, santa cultural vasca (*Miren Gabantxo-Uriagereka*). José María Iparragirre, luces y sombras escénicas de un santo cultural vasco (*Karlos del Olmo*). Esteban Urkiaga, Lauaxeta (1905-1937), un santo cultural transversal (*Jon Kortazar*). Gabriel Aresti, del papel a las calles (*Susana Jodra Llorente*). La hagiografía gráfica de Gabriel Aresti, un poeta y santo cultural trasladado al cómic (*José Antonio Morlesín Mellado*). Una comparación en el proceso de santificación cultural: Xabier Lete y Mikel Laboa (*Jon Martin-Etxebeste*). Los Laxalt en el país de las maravillas. Identidad, migración y el sueño americano (*Alison Posey*). SEGUNDA PARTE. ÁMBITOS IBÉRICOS. Calderón de la Barca: un caso de santificación cultural fallido (*Santiago Pérez Isasi*). 'Da humilde quietú dun corpo morto': consideraciones sobre el tratamiento de Rosalía de Castro como santa cultural (*Iolanda Ogando González*). Fernando Pessoa, santo cultural: del Autor-orquesta al Autor-nación (*Antonio Sáez Delgado*). Josep Pla (1897-1981): un santo cultural sin premios, sin generación y sin novelas (*Jesús Revelles Esquirol*). Joan Fuster: heresiarca cultural. Un proceso de canonización en conflicto (*Bernat Padró Nieto*). *Sobre las autoras y los autores*.

Jón Karl Helgason y Marijan Dović propusieron en la segunda década del siglo XXI analizar los procesos de canonización nacional literaria y los ciclos conmemorativos del Ochocientos desde la configuración de un modelo transnacional de culto repleto de reminiscencias religiosas que conceptualizaron como «santidad cultural». Artistas, escritores y filósofos, convertidos en héroes nacionales por la pulsión ideológica del positivismo, tuvieron sus panteones y reliquias, fueron presentados como sacerdotes de la fe nacional y su memoria fue profundamente ritualizada y monumentalizada. Estos héroes de la modernidad vendrían a sustituir a los santos y a los guerreros fundadores apoyándose en un entramado ritual y simbólico perteneciente a la esfera de lo religioso. La propuesta de Helgason y Dović tuvo muy buena acogida en la academia europea. Esto se explica porque los procesos que tipificaban tenían su reflejo —no exento de particularidades— en las formas y contenidos de la construcción de los Estados-nación, pero también porque recogían en el sintagma «santo cultural» formas que utilizaron los agentes históricos coetáneos, que tipificaron que las conmemoraciones de literatos conformaban una canonización laica y nacional. Los centenarios estuvieron rodeados de una terminología perteneciente al fenómeno religioso. Sirva el ejemplo de las conmemoraciones de Camões en 1880, en las que fue común el empleo de términos de matriz religiosa: «procesión», «santo-santanário», «canonización», «consagración», «jubileo», «religión cívica», «pro-

RECENSIONES

feta», «reliquias», «evangelio», «procesión», «biblia», «apóstoles», «catecismo», «jubiléo», etc.

La acogida del planteamiento de la «santidad cultural» se produjo sobre todo en el ámbito de la historia de la literatura y las literaturas comparadas, y en menor medida en la historiografía. No puedo desarrollar en estas líneas una hipótesis compleja que explique la difícil digestión del término «santo cultural» en el ámbito de la historia académica, pero sí cabe apuntar que los moldes del proceso de secularización y de las guerras culturales decimonónicas actúan como fronteras demasiado dicotómicas en relación con el papel que tuvo la movilización religiosa y sus trasvases de legitimidad, significaciones y rituales en la historia contemporánea. Esto ha condicionado el recorrido del término en la historiografía española, muy limitada, a excepción de los horizontes de la nueva historia religiosa, por el paradigma de la secularización y las reticencias para aceptar continuidades y metamorfosis en la modernidad. Fruto de estas herencias interpretativas encontramos algunas confusiones conceptuales en trabajos que han equiparado los «santos culturales» solo con aquellos escritores de matriz católica cuyos centenarios sirvieron para movilizar a sectores neocatólicos y tradicionalistas. Un ejemplo serían las conmemoraciones de Calderón de la Barca en 1881. Sin embargo, la propuesta de Helgason y Dović es mucho más abarcante, pues pone el foco en cómo los agentes culturales de los Estados-nación aprovecharon la ritualidad, la simbología y la terminología cristiana ampliamente reconocible por amplios sectores sociales para tratar de configurar un nuevo santoral laico de hombres ilustres en comunidades en vías de nacionalización. Según mi punto de vista, la ventaja de este modelo analítico, siempre que lo consideremos una categoría adaptativa a cada contexto histórico y geográfico, es que centra el debate en la imbricación entre religiosidad y secularización.

En relación con la débil recepción en el ámbito historiográfico, sí podemos destacar algunos trabajos que, desde planteamientos teóricos cercanos, están investigando la importancia que tuvieron los centenarios de escritores en la ritualización de los imaginarios nacionales. Pienso, solo a modo de ejemplo, en los estudios de los «grandes homens» realizados por Sérgio Campos Matos para el caso portugués, o los de David Cao o Anna Romero para el catalán y español. La temática también está emparentada con la tradición de análisis del culto a la muerte como uno de los fenómenos paradigmáticos de la contemporaneidad, como abordara Reinhart Koselleck, y con el uso de los centenarios en los procesos de nacionalización, como han señalado, desde diversos planteamientos disciplinares, Javier Moreno Luzón —«centenariomanía»— o publicaciones recientes, como el libro editado por David Cao y Stéphane Michonneau: *La muerte pública*, con una propuesta que roza con la «santidad cultural» en la medida que parte de los trasvases de sacralidad hacia el horizonte de lo secular; o la obra colectiva coordinada por Pierre M. Delpu, *Le martyre politique en Europe du Sud* (2025).

La propuesta de los «santos culturales» ha tenido una amplia recepción en el campo de los estudios literarios, significativamente en el ámbito catalán, gracias al impulso de Jaume Subirana y otros colegas. Una buena muestra sería el monográfico publicado en el número 37 en la revista *Zeitschrift Für Katalanistik* en 2024. Ya en el ámbito ibérico, se puede señalar que la editorial Trea publicará este año un libro colectivo titulado *Literatura y poder. Centenarios, generaciones y canon literario en la configuración de las identidades*

RECENSIONES

ibéricas (siglos XIX-XXI). También algunos capítulos del libro de próxima aparición titulado *Imaginario nacional y parnaso áureo en la prensa española del siglo XIX*, editado por Iberoamericana - Vervuert, incluirán este enfoque.

La obra que es objeto de esta reseña, editada por Jon Kortazar y Aiora Sampedro, supone la primera aproximación al análisis de los «santos culturales» en el ámbito vasco —con precedentes significativos en su grupo de investigación—, y tiene la decidida pretensión de darle un cauce teórico y metodológico a todo el espacio peninsular. *De la biblioteca a la cultura popular*, resultado de un seminario académico celebrado en Bilbao y coordinado por Jon Kortazar, tiene un enfoque eminentemente literario y cultural —sin obviar la importancia de los contextos— y parte de horizontes epistemológicos diferentes a los de la historiografía. Esto le otorga una fresca interpretación relevante, ya que los textos no están encorsetados en los debates sobre los procesos de nacionalización, destacando no solo el valor instrumental de los «santos culturales» sino su importancia a la hora de configurar un canon literario que tiene coherencia propia y autonomía. La capacidad de los *cultural studies* para integrar enfoques, epistemologías, herramientas y prácticas de diversas disciplinas y volcarlas hacia fenómenos del pasado ha multiplicado las migajas de la historia y, al mismo tiempo, ha generado acercamientos más diversos a las experiencias del pasado.

La introducción, firmada por el editor y la editora, es una buena síntesis de la complejidad metodológica de la propuesta conceptual de Helgason y Dović y de su versatilidad para aplicarse en espacios del oeste europeo. La primera parte de la obra se centra en el ámbito vasco, concretamente en los siguientes autores: Bizenta Mogel Elgezabal, José María Iparrigirre, Lauaxeta, Gabriel Aresti, Xabier Lete y Mikel Laboa y la familia Laxalt, y supone una significativa aportación al planteamiento de la santidad cultural a un caso territorial, cultural y nacional específico. En la segunda parte, dedicada al ámbito ibérico, encontramos trabajos sobre Calderón de la Barca, Rosalía de Castro, Fernando Pessoa, Josep Pla y Joan Fuster firmados por académicos de la historia de la literatura que se han significado en los últimos años con la propuesta de los *Iberian Studies*. En todos los casos no se aborda una canonización canónica, valga la redundancia, sino procesos fallidos, multiplicidad de significaciones, tensiones identitarias e ideológicas, olvidos y constantes relecturas y adaptaciones de las obras a cada contexto.

Sin lugar a duda, este libro abre nuevos horizontes comprensivos y propone un enfoque que, al menos en el ámbito historiográfico, no ha sido casi explorado. Por ello, abre una oportunidad para repensar los procesos de nacionalización y la configuración de un canon cultural en relación con los trasvases de sacralidad. El reto en la continuidad de estos estudios radica en potenciar el término de «santidad cultural», no como punto de llegada de la nacionalidad, ni como teleología, ni como mecanismo de legitimación religiosa *top-down*, sino como metodología para profundizar en la pluralidad, versatilidad y transversalidad que generaron en las culturas políticas de la época. La canonización de escritores no fue una operación unidireccional ni predefinida. Al contrario, se puede leer como la representación del conflicto subyacente a la proyección de los imaginarios nacionales. La propia selección de «santos» y obras generó amplios debates en el Ochocientos, incluso se llegaron a forzar biografías y efemérides para hacerlos coincidir con los ciclos conmemorativos o se seleccionó a los autores no por su liderazgo en el canon,



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

RECENSIONES

sino para aprovechar una efeméride más cercana. Así lo apuntó Teófilo Braga cuando reconoció que las conmemoraciones de Calderón respondieron a la oportunidad cronológica del centenario, siendo más importantes y populares Cervantes y Lope de Vega.

En definitiva, esta obra supone un paso decidido en la divulgación del término «santos culturales» en el ámbito hispánico y una contribución teórica-metodológica para seguir profundizando en su versatilidad, superando esquemas teleológicos y deterministas y ahondando en los espacios de conflicto de las celebraciones. Porque en toda canonización hay una configuración precedente del personaje, disputada y contradictoria, y en no pocas ocasiones las pretensiones de unanimidad que proyectan los centenarios buscaban esconder los disensos en la articulación de los imaginarios nacionales.

Jon Kortazar es catedrático de Literatura vasca de la Universidad del País Vasco, UPV-EHU. Especialista en Literatura vasca, ha publicado, entre otros, *Kirmen Uribe's Proposal* (2013) y dirigido los libros colectivos *Autonomía e ideología. Tensiones en el campo cultural vasco* (2016) y *Bridge/Zubia. Imágenes de la relación entre el País Vasco y Estados Unidos* (2019). **Aiora Sampedro** es profesora adjunta de la Universidad del País Vasco, UPV-EHU. Sus líneas de investigación se centran en el estudio de las relaciones del sistema literario vasco con otros sistemas culturales y sociales actuales. Es autora de *Harkaitz Cano eta gaur egungo euskal literatura sistema* (2023), libro que examina el sistema literario vasco.

César Rina Simón
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
 <https://orcid.org/0000-0002-8082-9171>